

Taraf de Haidouks

La elaboración de este número, dedicado en varias de sus secciones a los gitanos de la Europa del Este y su difícil situación social, ha coincidido con la gira por España del grupo de gitanos rumanos Taraf de Haidouks, veteranos *lautari* (músicos tradicionales) que acumulan ya un considerable elenco de premios y reconocimientos, especialmente el del público de allí donde actúan. Una banda entrañable y cargada de virtuosismo con la que pudimos conversar en su lengua natal, el romanés, en los escasos momentos en que aparcan sus instrumentos a los que parecen estar "pegados" desde niños.

Los Taraf de Haidouks, cuyo nombre podría traducirse en sentido amplio como "la banda de los buenos bandidos", provienen de Clejani un pequeño pueblo de Rumania situado al sudoeste de la capital. Su último disco, *Band of Gypsies*, compuesto por temas grabados en directo en Bucarest junto a otros músicos invitados, ha sido premiado recientemente por el programa de la BBC Radio 3 como el mejor disco de Europa y Próximo Oriente en la categoría de Músicas del Mundo. Uno de los últimos reconocimientos, a los que habría que sumar otros muchos, como sus colaboraciones con músicos de la talla de Yehudi Menuhin o el Kronos Quartet, su participación en ban-

das sonoras de películas como *The Man Who Cried* (protagonizada por Johnny Depp, con quien mantienen una estrecha relación) o la más reciente *The one and only*. En un ámbito más anecdótico, su desfile en las pasarelas de París luciendo modelos del modisto japonés Yohji Yamamoto.

Gitanos de Rumania

Pero para los componentes de este grupo no es fácil olvidarse de la difícil situación que atraviesa Rumania y, especialmente, la numerosa comunidad gitana de su país. Aunque, al menos, sí reconocen una serie de mejoras con respecto a épocas anteriores



donde la esclavitud de los gitanos rumanos todavía estuvo vigente en el siglo XX o la negra etapa del dictador Ceaucescu.

Ionel Manole "Ionitsa", acordeonista, arreglista y en cierta medida portavoz del grupo, recuerda que en la época del comunismo "si a uno le decía alguien por la calle *gitano*, podía denunciarle por haberle insultado. Era un término peyorativo, equivalente a un insulto, aparte de no haber ningún tipo de reconocimiento oficial de la cultura gitana".

Una situación que parece haber mejorado, si bien todavía se produce –en cierta medida, de forma similar a lo que también ocurre en España– una gran bipolarización entre el elogio a la música gitana y la discriminación de esta comunidad: "En la televisión y los medios de comunicación, cuando hablan de música sí que hablan muy bien, porque si hablas de música rumana forzosamente estás hablando de música gitana. Por ejemplo, el más prestigioso músico, violinista clásico, es gitano. Ahí sí te aprecian mucho, pero cuando ya pasan a hablar de otras cosas, de la cultura simplemente, ahí ya muestran el estereotipo y o te muestran lo folclórico del emperador gitano tal y la princesa gitana cual, o al gitano que no sabe hablar, con muy mala imagen".

De todas formas Ionitsa no se muestra demasiado pesimista y reconoce que ya no se dan problemas en el acceso a la escuela o en la incorporación laboral en todo tipo de profesiones, a pesar de la difícil situación económica: "Hay muchos gitanos que tienen restaurantes, intelectuales que han ido a la universidad o gitanos en oficios elevados", si bien también se lamenta de la paulatina desaparición de los oficios tradicionales que, hasta no hace mucho, servían como seña de identidad de las distintas familias: "Los calderari, que se dedicaban a trabajar el hierro, los que venden flores, los músicos...".

Bodas, bautizos y funerales

En su pequeño pueblo, Clejani, la especialización se ha basado precisamente en la música, y toda la zona es una continua cantera de "trabajadores de la BBC", en la reciente acepción española de los profesionales de Bodas, Bautizos y Comuniones, que en el caso de Rumania cambian por la no menos lucrativa y demandada especialización en funerales: "En Rumania el músico que es gitano quiere que su hijo también sea músico. No hay centros específicos para enseñar música, sino que enseñan a sus hijos o a cualquier

niño que se acerca a mirar mientras tocan, y ellos encantados de enseñarles."

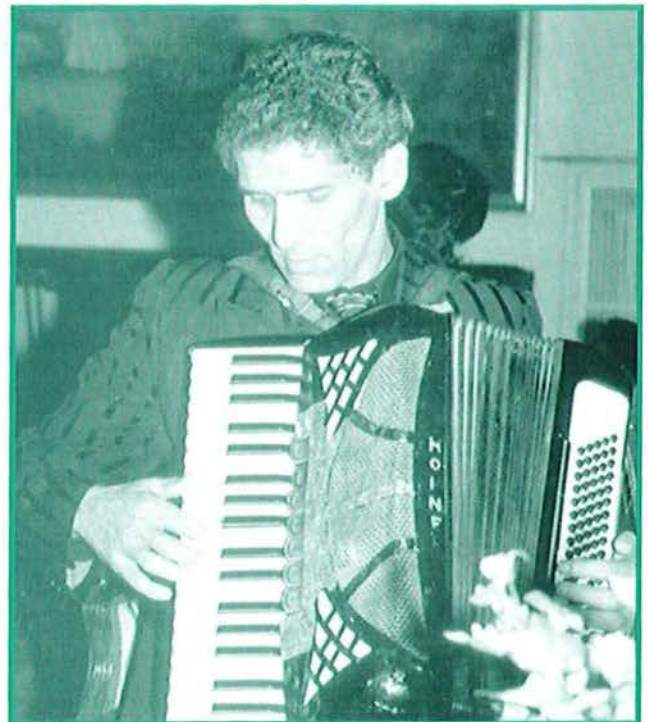
La música de Taraf de Haïdouks no tiene más definición que música gitana o, en todo caso, música gitano-rumana. Sus principales pilares son la improvisación y el virtuosismo, y no hay que olvidar la extensa lista de compositores clásicos de la talla de Liszt o Brahms que plagaron o difundieron las composiciones de estos grupos gitanos, fenómeno que de alguna forma continúa produciéndose –sin que ello sea quitarles mérito, no vayan a pasar a la Historia– en figuras como Goran Bregovic o Emir Kusturica (en el cine). Ionitsa defiende a este cineasta aunque matiza sobre su visión particular: "Kusturica extrae en sus películas la imagen de los gitanos que él ve, no tienen por qué ser los gitanos en general. Sus películas son bonitas, es un gran director, pero cuando ves una, estás viendo a través del ojo de Kusturica, no estás viendo la realidad necesariamente".

La banda

Quizá también Jimi Hendrix sea de alguna forma deudor de las bandas o Taraf rumanos, cuando creó su *Band of Gypsies*. Al menos los Haïdouks no tendrán que pagarle derechos por haber titulado precisamente así su último disco, el cuarto de su carrera jalonda por más de mil actuaciones. El grupo lo componen una media de 12 varones gitanos, de edades comprendidas entre los 20 y los 78 años, especialistas cada uno en un instrumento como el acordeón, el violín, las flautas, el contrabajo, el cimbalon, o la propia voz, utilizada principalmente en las baladas tradicionales y canciones épicas.

A pesar de la presencia de jóvenes, el grupo se resiste a dar paso a los instrumentos eléctricos: "Nosotros utilizamos solamente instrumentos tradicionales, porque lo que hacemos es música tra-

“
En la época de Ceaucescu, si a uno le decía alguien por la calle *gitano*, podía denunciarle por haberle insultado
 ”



dicional. ¿Por qué vamos a meter instrumentos japoneses o americanos! ¿Cómo haces la música tradicional que tocaba tu padre, tu abuelo, con instrumentos eléctricos?" "Hay muchos músicos callejeros gitanos que tocan con sintetizadores, que te adaptan lo tú quieras, pero no es lo mismo. Cuando tocas música tradicional gitana, que es a lo que nosotros nos dedicamos, tienes que hacer eso, música tradicional, y no sale bien si lo haces con instrumentos eléctricos".

Los textos de las canciones hablan principalmente de la familia, el amor o temas costumbristas, que interpretan unas veces en romanés y otras en rumano. Ionitsa confiesa que los mejores con-



Discografía

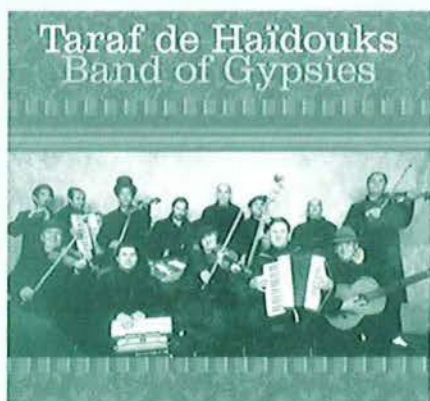
Musique des Tziganes de Roumania, Crammed Disc, 1991.

Honourable Brigands, Magic Horses and Evil Eye, Crammed Disc-Distrimusic, 1995.

Dumbala Dumba, Crammed Disc-Distrimusic, 1998.

Taraf de Haïdouks (recopilatorio), 1999.

Band of Gypsies, Crammed Disc-Distrimusic, 2001.



“
Kusturica extrae en sus películas la imagen de los gitanos que él ve, no tienen por qué ser los gitanos en general
”

ciertos son "Cuando hay muchas mujeres que bailan, ese es el concierto más bonito". Con respecto al público español, señala que "En España la gente entiende de música tradicional y la aprecian. Es un poco como cuando en Rumania vas a tocar en una boda de gitanos, donde tienes que poner mucha atención porque sabes que entienden de música".

Taraf de Haïdouks fue uno de los grupos participantes en la gira "El tiempo de los gitanos" que recorrió España el año 2000, junto a otros grupos gitanos de La India, Rumania o Macedonia como Musafir-Los gitanos del Rajastán, la cantante Esmá Redzepova y su grupo y Fanfare Ciocarlia. [Ver *Gitanos, Pensamiento y Cultura*, nº 5, junio 2000, donde se incluye un reportaje de la gira y una entrevista a Esmá Redzepova].

■ **Benjamín Cabaleiro y Carlos Muñoz** (intérprete de romanés)

Integrantes

Neculae Neascu (violín), Ilie Iorga (voz), Dumitru Baicu "Cacurica" (voz, cimbalón), Paul Giuclea "Pasalan" (voz, violín), Marin P. Manole (voz, acordeón), Gheorghe Falcaru (flauta), Anghel Gheorghe "Caliu" (violín), Costantin Lautaru "Costica Boieru" (violín, voz), Ionel Manole "Ionitsa" (acordeón), Marin Manole "Marius" (acordeón), Ion Tanase "Ionica" (cimbalón), Viorel Vlad (contrabajo), Cristinel Turturica (cimbalón).

Gira española

En su última gira por España, que continuaba en varias ciudades francesas, han actuado en las siguientes localidades:

Salamanca - Carpa Caja Duero. **Bilbao** - Kafe Atnzokia. **Donosti** - Auditorio Kursaal. **Zaragoza** - Auditorio Sala Mozart. **Madrid** - Palacio de Congresos. **Burgos** - Caja Círculo. **Valencia** - Teatro Olympia. **Barcelona** - La Paloma. **Cartagena** - Teatro Circo. **Valladolid** - Sala Ambigú